

a V. R., que toma la información de las tablas de La Roche, le faltan los datos estadísticos de Nicandro, que podría haberlos tomado del trabajo de Brioso.

Por otra parte, tan sólo podríamos objetar que la excesiva minuciosidad con que se trata cada punto, en ocasiones, hace que se pierda de vista el problema general que plantea el libro.

Recapitulando, podemos decir que, salvo estas cuestiones que no desmerecen en nada el conjunto, la presente obra constituye un material de trabajo fundamental por sí mismo y porque la exhaustividad de sus datos estadísticos, la abundante bibliografía que ofrece en cada cuestión puntual y las orientaciones metodológicas generales sirven como punto de partida para subsiguientes investigaciones en el campo de la métrica griega.

JESÚS MARÍA NIETO IBÁÑEZ

J. M. VAN OPHUIJSEN, *Hephaestion on Metre. A Translation and Commentary* (Supplements to *Mnemosyne* 100), Leiden-New York-Kobenhavn-Köln, Brill 1987, 186 páginas.

El objeto de esta obra no es, como el propio autor indica en la introducción, revisar la contribución de Hefestión al estudio del metro (lo que ya ha sido tratado en numerosos trabajos), sino ofrecer al lector una panorámica de la concepción de un autor antiguo sobre el verso griego. Hefestión, gramático de Alejandría del siglo II d. C., es uno de los filólogos más citados de la antigüedad, y su obra, *Περὶ μέτρων*, ha sido una gran autoridad en su campo hasta pleno siglo XIX.

La traducción va precedida de una introducción (pp. 3-27), en la que el autor informa sobre los metricólogos antiguos y el método seguido en el presente trabajo. Van Ophuijsen (en adelante V. O.), además de traducir el texto de Hefestión, ha considerado oportuno ofrecer fragmentos de *Sobre la música* de Aristides Quintiliano, como complemento a la doctrina de Hefestión, en cada lugar correspondiente. Las páginas de esta introducción le sirven para analizar la aportación de Aristides Quintiliano al metro, principalmente en su aspecto musical. A la vez, comenta los 16 capítulos del *Encheiridion* de Hefestión, obra que no tiene un plan estricto, por lo que analiza su contenido en grupos temáticos y lo pone en relación con las teorías al respecto de Aristides Quintiliano.

La traducción (pp. 31-168) comprende el *Encheiridion*, escritos y fragmentos atribuidos a Hefestión. Además, recoge, cuando los hay, los pasajes correspondientes de Aristides Quintiliano sobre la misma cuestión. A pie de página ofrece un comentario de términos, conceptos o expresiones que aparecen en los pasajes traducidos, reproduciendo en cada caso el término o términos griegos originales y recogiendo referencias bibliográficas de autores modernos al respecto.

El libro se cierra con un índice de los pasajes citados de Aristides, un índice de términos griegos y otro general de términos ingleses (pp. 169-186).

En conjunto, el libro obedece a una pretensión escolar y pedagógica, si bien, a nuestro juicio, el hecho de incluir comparaciones con la obra de Aristides no parece aportar nada fundamental, sino que es un mero «supplement», y, en este sentido, se podría haber hecho lo mismo con relación a otros gramáticos antiguos tan o más importantes que Aristides Quintiliano. Precisamente, más y más amplias referencias a estos metricólogos de la antigüedad griega y romana, tales como Hermógenes, Dionisio de Halicarnaso, Terenciano Mauro, Mario Victorino, etc., es algo que se echa de menos en sus comentarios para dar una visión más general de la concepción del metro en el mundo antiguo.

Sin embargo, el mayor mérito de V. O. es conseguir una traducción actual de un metricólogo antiguo. Sabe en cada momento traducir el vocablo griego por el término técnico usual en los manuales modernos de métrica griega. Esto hace que la obra sea un instrumento de trabajo para los que investigan en el campo de la métrica, en general, y de la griega en particular, ya que nos acerca de forma directa a la idea que los griegos tenían sobre su propia versificación.

JESÚS MARÍA NIETO IBÁÑEZ

G. CAUQUIL, J. Y. GUILLAUMIN, J. C. CARRIÈRE, *Vocabulaire de base du Grec, alphabétique, fréquentiel, étymologique*, A.R.E.L.A.B. Besançon 1985, 165 páginas.

G. Cauquil y J. Y. Guillaumin, tras su *Vocabulaire de base de Latin*, nos dan ahora este texto que han llevado a cabo con la colaboración de J. C. Carrière.

El método se ha hecho con los últimos adelantos de la tecnología en ordenadores y lo han confeccionado una veintena de profesores de Bachillerato en la materia bajo las directrices de un programa de investigación semiinformatizado, como nos dice J. P. Chévenement en el prefacio del libro, realizado sobre siete autores griegos de los siglos V y IV a. C.: tres, Andócides, Antífonte y Lisias, han sido vaciados por ordenador en el Laboratorio de Análisis Estadístico de Lenguas Antiguas de Lieja; de otros tres, Demóstenes, Isócrates, Eurípides, se han hecho el análisis manualmente, valiéndose de los índices y concordancias. Del séptimo, Jenofonte, se han vaciado dos obras, la selección que E. Goerlant hizo de la *Anábasis*, que ha sido informatizada, y los *Recuerdos*, cuyo léxico ha sido extraído del *Index* que en su día publicó F. W. Sturz.

El libro tiene 165 páginas, que se distribuyen así: las 11 primeras están dedicadas a las introducciones, presentación y una bibliografía somera de obras utilizadas. La parte central del libro consta de un compendio de elementos de foné-